



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	001: DOCENCIA
CAJA	001
EXP.	014
DOC.	0015
FOJAS	120-133
FECHA (S)	1973

TOLTECAYOTL Lado A

toltequidad, cuáles son las características que lo distinguen en su aspecto artístico y cultural y qué áreas de Mesoamérica se ven influidas por la presencia de este espíritu diferente al que existía durante el periodo clásico. Primero nos vamos a situar un poco históricamente: en realidad varios son los estudiosos que han tratado de compaginar los datos históricos y las fuentes con los datos arqueológicos y todavía el panorama es muy impreciso; es curioso que estos tres siglos, digamos VII, VIII y IX, sean unos siglos muy confusos a pesar de la cantidad de datos históricos con que contamos ya de esta época. Las dos fuentes principales para conocer algo acerca de lo que es tolteca, son la historia tolteca-chichimeca y los anales de Cuautitlán. Las dos fuentes sin embargo, son dispares y en última instancia, repito, no se ha llegado a un acuerdo preciso entre fuentes documentales y datos arqueológicos. Por un lado se dice en los Anales de Cuautitlán, que en el año I Toxtli que corresponde a 726, tuvieron principio los toltecas; que en el año 13 Acatl que es 751, nace el quinto sol en Teotihuacán y que en 1 Tecpac, 752, sube al trono Mixcoamazatzin Mixcoatl, el legendario Mixcoatl, quien inaugura el señorío tolteca. En un año o sea Acatl, es decir en 843, de acuerdo con los Anales de Cuautitlán, nace Topitzin Quetzalcóatl. En el año 5 Calli, es decir en 873, fue Quetzalcóatl nombrado rey de Tula. Tenemos que efectivamente para el siglo VIII para 700 y pico, Teotihuacán estaba ya en plena decadencia. Tenemos también por las fuentes, la evidencia de que los toltecas registraron que su origen radicaba en Teotihuacán, es decir, ahí fue donde nació el quinto sol, el sol, la

era gente, durante el periodo tolteca, y durante el periodo mexicana. Pero no tenemos en realidad evidencia de que Tula, Cuesta Tula, haya florecido en este siglo, sino que el auge de Tula data de cuando menos dos siglos más tarde, es decir, ya en el año 1000 y pico de nuestra era. Ven pues la disparidad entre las fuentes y los hechos. La presencia del término tolteca y de la palabra Tula en esta época, contribuyen a la confusión: antiguamente se había pensado que Tula, que significa metrópoli, lugar donde hay una gran población, es su nombre genérico, se había supuesto que esa Tula de la que hablan las fuentes, era Teotihuacán. Tolteca quiere decir artífice o artesano, entonces en realidad el arte teotihuacano es el que correspondía a los toltecas, a los verdaderos artesanos, porque si ustedes conocen Tula, se darán cuenta de la enorme diferencia que hay entre la factura de las obras tanto arquitectónicas como escultóricas... Les decía yo que las dos palabras, los dos términos Tula y tolteca, son en realidad términos genéricos, palabras nahuas ya completamente, que indican ciudad con mucha gente, con una gran población y que indican, digamos, artesano o artífice. Entonces es por ello que durante mucho tiempo se supuso que esta referencia era a Teotihuacán y que la Tula de las fuentes era Teotihuacán y los toltecas eran los que conocemos como teotihuacanos. Después de esto, principalmente el historiador Jiménez Moreno, basándose en Sahagún en la Historia tolteca chichimeca y en una inscripción que hay con una fecha en la ciudad de Tula, dijo que la Tula de las fuentes y que los toltecas de las fuentes eran precisamente aquellos que habían habitado esta Tula Xicocotitlan, es decir, la ciudad que está junto al Xicuco y que había sido construida por los toltecas. Ultimamente se ha visto favorecida la hipótesis vieja, es decir que esta Tula de que hablan las fuentes

es precisamente Teotihuacán. El que sea o no sea Tula Tula sino Tula Teotihuacán, creo que no es cosa que nos importe a nosotros en particular, pero sí nos importa el fenómeno que se adjudica a Tula y a los toltecas, es decir, que fueron realmente los primeros artesanos, que fueron los que tenían el bien, que fueron los que sabían pintar primorosamente, los que sabían construir y esa evidencia en la arqueología nos la da en Teotihuacán. Tengo para mí, y muchos estudiosos así lo consideran, que este fenómeno de la toltequidad tiene su origen en Teotihuacán, este fenómeno cultural tiene sus principios en Teotihuacán y que después se va viendo transformado a medida que incursionan en el altiplano grupos chichimecas procedentes del noroeste de México, que en un estado de barbarie llegan, se aculturán con el contacto que tienen en Teotihuacán y transforman este fenómeno de toltequidad dando origen a una serie de rasgos que sí van a ser característicos de esta nueva época, esta nueva época que la podemos situar hacia el siglo X, no antes. Los rasgos se los voy a mencionar un poco más tarde, una vez que acabemos con el panorama general histórico.

Este fenómeno artístico cultural cobra vida no solamente en el altiplano, sino también en el área maya, todos los rasgos que se van a definir hacia el siglo X, tienen antecedentes en el periodo maya clásico, es decir, no es un fenómeno aislado que ocurre en esa Tula, lugar inhóspito, poco atractivo, arquitectónica y escultóricamente, no es ahí donde todos los elementos que caracterizan lo tolteca desde el punto de vista artístico tienen su principio, sino que datan de época muy anterior; en el altiplano datan desde Teotihuacán, y en la zona maya datan principalmente de la época maya clásica en la región norte. Por eso es -creo

-creo que les había yo anticipado en la clase anterior-, también que algunos autores consideran recientemente, que el fenómeno viene de la zona maya, que el fenómeno en realidad tuvo su gestación en la zona maya, en la región norte durante el periodo clásico, ahí se definen, digamos, los elementos de columnas, de columnas serpentinas, de atlantes, de todo aquello que va a caracterizar lo tolteca, se definen en la zona maya, y que en lugar de ser importados del altiplano hacia la zona maya, vienen de la zona maya hacia el altiplano. También es un fenómeno poco estudiado y poco definido, me inclino en lo personal a participar de esta opinión de que vienen de la zona maya, por una serie de elementos que les voy a mencionar.

Pero ¿por qué se había supuesto lo contrario?, ¿por qué se había supuesto que en Tula se originaban las cosas y que de Tula van hacia la zona maya?, pues también por la conclusión que existe en las fuentes históricas. Con la llegada de este personaje mítico-histórico que es Quetzalcóatl, el Topitzi Quetzalcóatl, el sacerdote con su establecimiento en Tula con un periodo de paz propiciado por él y del que finalmente sucumbe debido al supuesto juego que le hizo Tlipatlipoca, Quetzalcóatl emigra de acuerdo con las fuentes hacia la costa del Golfo. Quetzalcóatl es también un nombre genérico que se utilizó a los sacerdotes dedicados al culto de Quetzalcóatl y de hecho en las fuentes nombran varios Quetzalcóatls no a Topiltzin Quetzalcóatl, sino a varios que fueron todos ellos sacerdotes dedicados al culto de Quetzalcóatl.

Quetzalcóatl Topiltzin es una deidad que tiene su origen en Teotihuacán, ustedes recordarán las series de serpientes emplumadas, entonces por eso insisto, el fenómeno toltequidad, tla-

tolteca yotl como le llama León-Portilla, es oriunda de Teotihuacán, ahí es donde se gesta junto con los sitios de la zona maya, y ambos convergen a dar, digamos, lugar a esta presencia cultural nueva hacia el siglo X. Bueno, pues este Quetzalcóatl, este Topiltzin Quetzalcóatl, se supone que después de haber llegado a Tula, ya que pasó por varios lugares -él se educó en Tepoztlán de donde era oriunda su madre, fue hijo de ese también héroe legendario Mixcoatl y fue hijo póstumo- después de haberse educado en Tepoztlán en el culto de la serpiente emplumada, mismo que aparece en Xochicalco, por eso también se piensa que Quetzalcóatl, este personaje tuvo que ver con Xochicalco y con el desarrollo del culto a Quetzalcóatl la deidad; llega a Tula, la funda, es ya digamos la fundación de la ciudad, por primera vez tenemos noticia de fundación de ciudades, antes, en la zona maya, con todo y el contenido histórico que hay en las inscripciones, no hay nada que nos indique la fundación de una ciudad; aquí sí ya tenemos un personaje que funda una ciudad; sea la Tula o Tula de aquí del estado de Hidalgo, la Tula triste y poco atractiva, o sea digamos, lo que conocemos como Teotihuacán, el hecho es que funda una ciudad. Y en esta ciudad se dedica el culto a Quetzalcóatl. Quetzalcóatl, la deidad benéfica, la deidad que propicia la agricultura, la deidad digamos, que tiene un aspecto mucho más humano y que se enfrenta actualmente con la deidad contraria, deidad probablemente traída a la meseta central por los grupos chichimecas, Tezcantzimpoqa es la deidad de la guerra, de la lucha, de la batalla, la deidad que no promueve el bien sino cuyo poder se basa precisamente en las campañas militares. Con el tiempo, Tezcantzimpoqa vence a Quetzalcóatl el sacerdote, lo hace incurrir en delitos que van en contra de su posición sa-

cerdotal, y Quetzalcóatl tiene que huir de su metrópoli, de su Tula, de acuerdo con algunas fuentes se va a la costa del Golfo en donde desaparece con la promesa de que va a reaparecer eventualmente cuando se cumpla el ciclo -recuerden que los ciclos para esa época eran de 52 años, es decir los ciclos realmente solares fueron exclusivamente manejados por los mayas- el ciclo de 52 años cuando se cumpla en un determinado periodo, es decir, múltiplo de 52 años, regresará. Esto fue en lo que creyó tan cíe- gamente el último emperador mexicana cuando llegaron los españoles. Otras fuentes dicen que Quetzalcóatl se embarcó hacia la región de la escritura, hacia la región del rojo y el negro, hacia la región de Tila en Tlapalan, la región de la escritura era evidentemente la zona maya, era la zona o el lugar en donde se había llegado o se había alcanzado precisamente el más alto nivel del conocimiento de escritura jeroglífica en toda Mesoamérica, y en esta época, dicen las fuentes mayas, empieza la presencia también de una deidad que había sido ajena al mundo maya y que es Cuculcán. Esto es lo que dicen las fuentes. Cuculcán viene siendo, digamos, la serpiente emplumada maya, el Quetzalcóatl maya, esto es lo que dicen las fuentes. Sin embargo, serpientes emplumadas hay en el altiplano, repito, desde Teotihuacán. Hay en la zona maya desde el periodo clásico de Yaxilán, en Piedras Negras en El Naranjo, hay representaciones y por no citar más que algunas, en Copán hay representaciones de serpientes emplumadas, es decir, que el culto a esta deidad entrecomillada, serpiente emplumada, existe en ambas zonas anteriormente a este fenómeno de la toltequidad y de todo lo que lleva implícito, de Quetzalcó-

atl, los Quetzalcóatl sacerdotes, y de la hegemonía de una deidad Quetzalcóatl; antes de estos existe ya la presencia de la serpiente emplumada en las dos secciones.

Tenemos como más congruente con la arqueología, los datos de la historia tolteco-chichimeca que suceden aproximadamente dos siglos después de aquellos que citan los Anales de Cuautitlán. Y aquí se dice que la historia tolteca se inicia con Mixcoatl que es el fundador de la dinastía aunque no el fundador de la ciudad, y que Topiltzin Quetzalcóatl, su hijo, el sacerdote, la figura mítico-histórica llega a Tula en 968. Esto es mucho más afin a lo que conocemos de la arqueología, la época de esplendor de Tula es precisamente en el siglo X. Tuvo sus luchas con Tezcatlipoca y finalmente huyó en 987 después de haber "reinado", por menos de 20 años en esta Tula. En este mismo año de 987 es cuando las fuentes históricas mayas reportan la presencia de Cuculcán en la región. Dice también la historia tolteca-chichimeca, que el último rey tolteca es Huemac -el de las manos grandes- que abandona Tula en 1156 o en 1168, las dos fechas son posibles y ninguna de las dos es absoluta. Tula, de acuerdo con las exploraciones realizadas en los dos últimos años, también ha mostrado ser algo diferente; es una enorme ciudad, y no es esa Tula chiquita en que no se conocía más que el centro ceremonial, la plaza con unos cuantos edificios a su alrededor, dos juegos de pelota el Cuatepantli, etcétera. Las excavaciones recientes muestran que la actual Tula debe de haber tenido lo que es el centro ceremonial, una extensión de cuando menos ocho kilómetros cuadrados, que ya es una ciudad de cierta magnitud, que dentro

de este centro ceremonial había varios complejos arquitectónicos que tenían igual primacía, nosotros conocemos uno de ellos que es el que está explorado. Lo que sí, la arqueología nos ha dado la evidencia de que la Tula de Hidalgo fue una gran ciudad, también ha dejado al descubierto que su calidad artística es sumamente pobre; ya les había yo anticipado en la clase anterior, que estos siglos transitorios entre lo que es los finales del clásico y propiamente el posclásico, son de mala calidad artística, hay una baja indudable en la maestría, en esa artesanía tan esplendorosa de Teotihuacán o de las ciudades mayas o del Tajín o de Monte Albán, en que se llegó en el periodo clásico verdaderamente a un punto cimero en la manufactura artística. Después de esto viene un grave descenso que solamente vuelve a subir en parte con los mayas toltecas, mayas mexicanos de la zona maya, y en parte con los mexicas ya hacia finales del periodo. Pero diríamos que entre el siglo VII y el siglo XIV, durante siete siglos, hay un descenso artístico muy notorio. Los rasgos que artísticamente caracterizan este fenómeno de la toltequidad son los siguientes: la presencia de atlantes, los atlantes son figuras antropomorfas, generalmente de poca altura, miden entre 90 centímetros y 1.20 los más, que tienen los brazos levantados hacia arriba en actitud de sostener algo, de hecho son sostenes de cubiertas como de altares, y que probablemente son personificadores del culto solar; tienen rasgos que los identifican como relacionados con el sol, o pectorales de mariposa o grandes escudos solares, es decir, son guerreros dedicados al culto al sol.

La presencia de cariátides, estas enormes columnas también con aspecto humano y que como columnas tenían por función sostener un techo. Con frecuencia, y en esto no quiero que se confun-

dan, se habla de los atlantes de Tula, de los colosos de Tula, como esas enormes columnas, una columna con aspecto humano es una cariátide, es decir, que el nombre existe, digamos, desde la Grecia clásica; los atlantes son las figuras pequeñas -atlantes viene de Atlas-, los atlantes están siempre en posición de sostener algo, como Atlas sostenía el mundo, entonces no hay que confundir a las grandes columnas de Tula que son cariátides, con los atlantes. La presencia de columnatas o salas y póstilas, columnatas o salas y póstilas, hechas o con columnas, es decir, el sostén circular, o con pilares, el sostén de planta cuadrada y que permiten por vez primera la extensión de un espacio contenido; este concepto espacial que había prevalecido desde los orígenes de la arquitectura mesoamericana en que el espacio siempre es contingente, se transforma con el uso sucesivo de la columna y permite techar grandes claros y encerrar el espacio. Las columnas en forma de serpiente, la base de la columna es la cabeza misma, el fuste es el cuerpo serpentino, y los crótalos están doblados en ángulos para sostener la trave que corría de un lado a otro y sobre ella poner todo el entortado y después las hojas de palma de los techos planos; las esculturas conocidas como Chac Mooles, en realidad en castellano va sin la doble o, absurdo nombre, que se supone quiere decir tigre rojo, que desde luego no tiene nada que ver con las esculturas que representan a unas figuras humanas yacentes, semirecostadas, que tienen siempre las piernas dobladas en ángulos, la cabeza vuelta hacia un lado y sobre el vientre una especie como de plato o disco, o simplemente una sección rectangular plana. La presencia también de decoración en los edificios de jaguares y

de coyotes en actitud de caminar; la figura del hombre-pájaro-serpiente, es decir, la serpiente emplumada, una serpiente que tiene como una bola de plumas alrededor de la cabeza, hagan de cuenta como en Teotihuacán de cuyas fauces abiertas sale la cabeza de un hombre, entonces es el complejo hombre-pájaro-serpiente. Los pilares de las salas y póstilas de decorados con relieves de guerreros, figuras de guerreros que llevan en una mano el Atlatl o lanza dardos y en otra sostienen una o varias flechas. La existencia de tamborcillos de piedra también como decoración en los edificios principalmente en la parte baja de los muros. Estos son los principales elementos que caracterizan el periodo, que lo llamaremos por tradición tolteca, aunque de hecho -ya hice la aclaración- no sea necesariamente tolteca y que se conjugan en tí todos, se integran hacia el siglo X tanto en los edificios de la zona maya norte como en los edificios del altiplano mexicano. Me faltaron dos elementos importantes: la existencia de Coatepantli, es decir, muros de serpientes que aíslan material y mágicamente los centros ceremoniales, son unas bardas que rodean al centro ceremonial y que siempre tienen como elemento principal la presencia de serpientes; hay varias modalidades y es un elemento que permanece hasta la época mexicana. Tenochtitlán estaba rodeado de un Coatepantli. El otro elemento que se me había olvidado, es la presencia de los tzompantlis o altar de calayeras. En esta época siempre son pequeños basamentos que tienen como decoración exterior calaveras de piedra enhiladas. En la época mexicana se transformaron en altares de calaveras reales, aquello que tanto impresionó a Bernal Díaz al ver Tenochtitlan.

Esos son los elementos que aparecen integrados, esa es la cosa, el fenómeno artístico ocurre cuando todos estos elementos se juntan porque todos ellos tienen antecedentes; les acabo de decir hace un momento que estos elementos que van a dar lugar al estilo tolteca -me disgusta el nombre, pero por el momento no hay un sustituto mejor-, todos tienen antecedentes, ninguno es nuevo y les citaré algunos de ellos que se vieron ya precisamente en la zona maya norte, y principalmente en la arquitectura del Puc, hay atlantes en los edificios Chenes, en Hochoc, en la Crestería, hay atlantes. Los tamborcillos de piedra aparecen en Chenes y en Puc, hay guerreros que ornamentan las pilastras toltecas, tienen su antecedente en los guerreros de las estelas mayas y de las jambas de la arquitectura de la región norte, de la arquitectura Puc principalmente. La columna es un elemento arquitectónico del Puc, me supongo que ustedes deben haber visto Sayil principalmente, pero en Labná también hay. Además, la columna es un elemento viejísimo, la columna como elemento de sostén fue utilizado en Montenegro de la ciudad de la Mixteca Alta, durante el preclásico tardío, es decir por lo menos, perdón, durante el preclásico medio, por lo menos mil años antes de la Era, la columna está ahí, columna de mampostería. Los atlantes también su ascendencia más remota son los atlantitos olmecas, hay un altar olmeca en que tiene unas figuras de enanos musculosos con los brazos hacia arriba sosteniendo precisamente la cubierta de la mesa, por lo tanto tampoco es elemento nuevo; luego el elemento hombre-pájaro-serpiente, la serpiente emplumada existe, repito, en Teotihuacán y en la zona maya, lo único que se le incorpora ahora es que de las fauces abiertas sale una cara hu-

mana, que tampoco es totalmente nuevo. No sé si les habrán mostrado algunos de los relieves de Yacxilán en que está una mujer sentada haciendo o preparándose para el autosacrificio que consiste en traspasarse una cuerda por la lengua y que está con la cara hacia arriba viendo cómo sale una figura de guerrero por que está armada, de las fauces abiertas de una serpiente emplumada, así que nuevamente les digo no es un elemento del todo nuevo, la integración del rostro inmediatamente las fauces de serpientes y plumas sí es diferente, además está visto de frente en el estilo tolteca. La presencia de calaveras abunda en Mesoamérica desde la época del preclásico, no es una cosa novedosa, lo novedoso es la integración de ellas en un basamento, en un mismo basamento que se ha dado en llamar altar. Pero en fin, nos queda que, como una cosa original están las columnas serpentinas, no la columna, sino la columna en forma de serpiente. El Chac Mool, que tiene antecedentes nuevamente en lo maya, en la lápida de la tumba del templo de las inscripciones de Palenque está una figura semirrecostada en la misma posición que un Chac Mool, con la diferencia de que por tratarse de relieves está toda vista de perfil, en cambio los Chac Mooles son esculturas de bulto que tienen la cabeza vuelta hacia un lado, pero también está ahí su ascendencia. Los frisos que decoran los edificios de jaguares y de coyotes vienen directamente de las pinturas murales de Teotihuacán, ustedes recordarán también en Atetelco hay frisos murales que están en actitud de caminar una especie de jaguar o de coyote que tienen el cuerpo cubierto con una red. Así que volvemos, nos queda la columna en forma de serpiente, el Chac Mool, digamos, en este

aspecto y paremos de contar, todo lo demás tiene antecedentes. Es la integración de todos esos elementos lo que da por resultado un nuevo estilo artístico y que se manifiesta tanto en arquitectura como en escultura. Antes de pasar a las diapositivas, quiero solamente señalar esto: junto con estos rasgos las ciudades del periodo posclásico continúan esta línea de planificación establecida por Teotihuacán, que es rígida, que está perfectamente ordenada, en la cual se trazan ejes mediales que dividen a la ciudad en secciones, que se sigue el patrón digamos de cuadrícula, de manzanas formando una cuadrícula y en donde se aglutinan de dentro hacia afuera por importancia, los grupos que la habitan jerárquicamente. En otras palabras, en el centro siempre están los edificios religiosos de mayor categoría, por afuera de ellos están los edificios palaciegos dedicados a los que cuidan del culto del centro ceremonial, todavía en el exterior están los edificios de nobles, también palacios, pero son más bien edificios de nobles, y ahora en este caso serán de guerreros porque hay un incremento de la sociedad militarista que no es nueva, existe en Teotihuacán, existe en las ciudades mayas pero hay como un impulso por esta clase; se inicia aquí, digamos, el culto del guerrero solar, eso que va a ser tan importante para el hombre mexicano, para el mexica, tiene en realidad su antecedente en el guerrero solar de la época tolteca, y finalmente en el anillo periférico de la ciudad estarían las clases campesinas. Bueno, este patrón de urbanismo que se da en Teotihuacán, va a regir a todas las ciudades de la época tanto mayas como mexicanas. Les voy a mostrar primero Tula, ha-

ciendo la aclaración que en ningún momento Tula iguala en la calidad artística a las ciudades mayatoltecas, es decir, a Chichén Itzá, a lo que pudo haber sido Mayapán, que aunque tiene su propio camino, tiene la presencia maya mexicana, y esto es muy explicable; si la tradición artística maya de refinamiento, de cuidado en la factura, de precisión en la talla y en el modelo data de muchos siglos, esto no es superado ni igualado remotamente por los bárbaros que llegaron al altiplano mexicano. La hechura de sus edificios, la realización de sus esculturas es de una tremenda pobreza, no hay -podemos decir- grandes obras de arte en los toltecas de Tula, y en cambio los toltecas de Chichén Itzá realizaron obras inigualables. El concepto del espacio que había, se inicia en Teotihuacán, también cobra dimensiones inigualables en Chichén Itzá, este espacio abierto que solamente es definido por ciertos volúmenes rigurosamente geometrizados y colocados en puntos especiales para señalar ese espacio, es llevado digamos, a su máxima extensión en Chichén Itzá. Si hablamos alguna vez de la monumentalidad espacial de Teotihuacán, todavía este concepto es llevado al extremo en Chichén Itzá; dentro de esta planificación extraordinaria el concepto del espacio es único, porque además hay la combinación del espacio exterior definido por los elementos del volumen, por los edificios piramidales, con el espacio interior que se logró a base de las enormes salas y póstilas, pero es sobre todo eso, el concepto monumental que no existe en las ciudades mayas, sino es un concepto que deviene de Teotihuacán y que va a dar directamente a Chichén Itzá.